

FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN MEDIANTE UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE QUECHUA Y JAPONÉS CON EL CONCEPTO DE “CONCIENCIA”

Philosophy of education through a comparative study between quechua and japanese with the concept of “consciousness”

Miura, Mitsu

Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior
Universidad Mayor de San Andrés
mimiura@umsa.bo

Resumen

La palabra “conciencia” se encuentra en el ámbito europeo desde hace muchísimo tiempo, podemos encontrarlo en la Biblia sin ir muy lejos. Nuestro interés se concentra y se gira alrededor de dos idiomas muy alejados geográficamente, sin embargo, existe una amigable cercanía en el campo semántico, pues se trata del quechua y del japonés. Desde esta perspectiva de comparación, queremos demostrar la similitud entre quechua y japonés con el concepto de “conciencia”. Para ello como primer intento, estudiamos el concepto en sí del castellano, y luego veremos el mismo concepto en quechua y japonés. Así, para llegar a las reflexiones conclusivas en el tiempo de la Inteligencia Artificial.

Palabras Clave: conciencia, quechua, japonés, filosofía, educación

Abstract

The word “consciousness” has existed in Europe for a very long time. We can find it in the Bible without going far. Our interest is concentrated and revolves around two geographically distant languages; however, there is a friendly proximity in the semantic field, as well as, in quechua and japanese. From this perspective of comparison we want to demonstrate the similarity between quechua and japanese with the concept of “consciousness”. To do this as a first attempt, we will study the concept spanish itself, and then we will see the concept of quechua and japanese. Thus, to arrive at the conclusive reflections in time of Artificial Intelligence.

Keywords: consciousness, quechua, japanese, philosophy, education

Introducción

En esta investigación se entrevistó a destacados investigadores del idioma quechua en Cochabamba con el objetivo de analizar el concepto de “conciencia” desde una perspectiva lingüística y cultural. Los resultados preliminares sugieren que el término “conciencia” en quechua muestra una fuerte vinculación con el español, lo que podría indicar una posible influencia externa en su conceptualización. Esta situación es comparable a lo observado en el japonés antiguo, donde tampoco existía un término equivalente a “conciencia”. Dicho concepto fue introducido posteriormente a través del chino, donde se expresa como “corazón bueno”, enfatizando una orientación ética hacia las acciones morales en el contexto de una sociedad comunitaria.

El confucianismo, que desempeñó un papel crucial en la introducción de estos conceptos, llegó a Japón principalmente durante los períodos Asuka (593-710 d.C.) y Nara (710-794 d.C.), consolidándose su influencia en el pensamiento japonés. En cuanto a la palabra “consciencia”, su uso en Japón se popularizó tras la Revolución Meiji, lo que permite trazar un paralelo con la evolución del concepto en otras culturas, como la española, donde se reconoce como una noción fundamental en el aspecto ético y moral.

Este estudio propone explorar el campo semántico del término “conciencia” desde una perspectiva comparativa, enfocándose en dos culturas geográficamente distantes, pero culturalmente relevantes: la quechua y la japonesa. A través del análisis epistemológico y lingüístico, se pretende identificar las similitudes y diferencias en la conceptualización de la “conciencia” en

ambas culturas, contribuyendo así al debate sobre su carácter individual o social, y ofreciendo una visión más amplia sobre cómo diferentes sociedades interpretan y utilizan este concepto fundamental.

Desarrollo

En nuestra investigación, se destaca que el término “conciencia” en quechua presenta una fuerte influencia del español, reflejando una falta de originalidad lingüística similar a la del japonés antiguo, que adoptó el concepto de conciencia desde el chino. En japonés, “Ryoushin” se traduce como “buen corazón”, vinculado a una conciencia ética dentro de una sociedad comunitaria.

Löwy (2012) critica la degeneración de la conciencia moderna y su relación con el materialismo histórico, sugiriendo que la conciencia no es solo individual, sino también un fenómeno social. Adorno, citado por Wilding (2007), señala que alcanzar una alta conciencia social puede hacer que sea difícil encontrar utilidad en la sociedad. Aunque nuestro estudio se enfoca en la conciencia individual, se reconoce que esta puede complicarse al incluir elementos sociales.

En la cultura japonesa, el término “Ryoushin” denota una conciencia ética, mientras que “Ishiki” se refiere a la consciencia como percepción y cognición. La comparación con culturas occidentales resalta las diferencias y similitudes en la evolución del concepto.

El estudio también examina la influencia de autores como Sócrates, Marx y Engels. Mientras Sócrates veía la conciencia como un proceso activo de autoconocimiento, Marx y Engels la consideraban un produc-



to social vinculado a la praxis material. Para ellos, la conciencia no es un reflejo pasivo de la verdad, sino que se forma a través de la actividad humana y las condiciones de vida.

Este trabajo propone un análisis comparativo de la “conciencia” en las culturas quechua y japonesa, resaltando sus diferencias lingüísticas y filosóficas, y contribuyendo al debate sobre su dimensión individual y social.

Concepto de “conciencia” en el diccionario de la Real Academia Española explica:

Conciencia

1. *f. Conocimiento del bien y del mal que permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad y los actos, especialmente los propios.*
2. *f. Sentido moral o ético propios de una persona. Son gentes sin conciencia.*
3. *f. Conocimiento espontáneo y más o menos vago de una realidad. No tenía conciencia de haber ofendido a nadie.*
4. *f. Conocimiento claro y reflexivo de la realidad. Aquí hay poca conciencia ecológica.*
5. *f. Consciencia (capacidad de reconocer la realidad circundante). Por fin recobró la conciencia.*
6. *f. Psicol. Facultad psíquica por la que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo.*

Consciencia

1. *f. Capacidad del ser humano de reconocer la realidad circundante y de*

relacionarse con ella. El coma consiste en la pérdida total de la consciencia.

2. *f. Conocimiento inmediato o espontáneo que el sujeto tiene de sí mismo, de sus actos y reflexiones. Perdió la consciencia de lo que le estaba pasando.*

3. *f. Conocimiento reflexivo de las cosas. Actuó con plena consciencia de lo que hacía.*

4. *f. Psicol. Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo.*

Bourdieu (2001), en su obra *¿Qué significa hablar?*, utiliza los términos “inconscientemente” y “consciente” para señalar que el uso de “consciencia” —al insertar la letra “s”— refleja la capacidad del ser humano para reconocer la realidad circundante. La distinción entre “conciencia” y “consciencia” se clarifica al considerar que “consciencia” está más relacionada con la capacidad física de relacionarse con la realidad, lo que subraya las diferencias y similitudes entre ambos términos.

Luego de este breve preámbulo, analizaremos el concepto de “conciencia” comenzando por el ámbito occidental. En particular, nos enfocaremos en la indagación epistemológica sobre el concepto de “consciencia”. Este estudio tiene como objetivo ser útil en la filosofía de la educación, comprendiendo las relaciones entre educación y filosofía.

Como primer paso, exploraremos las ideas de Spinoza (2023), quien nos guía a través de su hipótesis sobre las suposiciones. En las discusiones, a veces formulamos suposiciones sobre situaciones imposibles,



como imaginar que una vela encendida deja de arder o que arde en un espacio vacío. Aunque entendemos que esto último es imposible, al hacer tales suposiciones, no estamos realmente imaginando algo. Por ejemplo, al pensar en una vela que deja de arder, simplemente evocamos en nuestra mente una vela apagada o visualizamos la misma vela sin llama.

Desde una perspectiva epistemológica occidental, el análisis de la conciencia a menudo involucra supuestos y especulaciones, como los planteados por Spinoza, que exploran situaciones hipotéticas incluso cuando son imposibles en la práctica. Por ejemplo, considerar que una vela que arde deje de hacerlo o que arda en un espacio imaginario sin objetos físicos. Estos ejercicios no necesariamente implican imaginar algo concreto, sino más bien evocar representaciones mentales que exploran las características esenciales del objeto en cuestión, sin centrarse en detalles como la llama.

Las suposiciones, según Spinoza, permiten a la mente explorar conceptos abstractos que no necesariamente existen en la realidad tangible. Esto implica que la “conciencia” puede imaginar y considerar escenarios hipotéticos, separando conceptos y pensando en ellos más allá de su contexto físico. Este ejercicio mental no sólo involucra la imaginación y la creatividad, sino que desafía a la “conciencia” a explorar posibilidades fuera de la experiencia directa, promoviendo así un entendimiento más profundo de los principios subyacentes.

Concepto de “conciencia” en el idioma japonés

Es bien conocido y documentado que Ja-

pón experimentó una transformación radical durante la Revolución Meiji, que tuvo lugar en el año 1868. A partir de este año, el país comenzó a intercambiar sus ideas tradicionales por las innovaciones provenientes de Occidente. A pesar de esta intensa influencia occidental, el confucianismo no fue completamente desplazado en Japón. El término “Ryoushin” tiene sus raíces en el confucianismo, mientras que “Ishiki”, que se traduce como “consciencia” en japonés (escrito como “意識”), emergió durante la Revolución Meiji. La adopción de este término y otros similares refleja la profunda influencia de la modernización y occidentalización que caracterizó a Japón en este período de cambio significativo.

En japonés la palabra “Ishiki” que vimos líneas arriba sería la “consciencia”, y la “conciencia” sería la palabra “Ryoushin” traducido literalmente como “corazón bueno” (“Ryou” quiere decir bueno y “Shin” quiere decir el corazón). Si la definición de la “conciencia” es el conocimiento del bien y del mal que permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad y los actos, especialmente los propios, tendría que enjuiciar moralmente la realidad y los actos con un buen corazón, el hecho de mencionar un corazón bueno, hace que pareciera que está estrechando exclusivamente el conocimiento del bien, lo cual no es cierto, porque para denominar el corazón bueno, con la lógica de la dicotomía tendría que aceptar la existencia de la contraparte “corazón malo”, para así poder distinguir el corazón bueno en sí.

Bajo este supuesto reflejo de la dicotomía tenemos un acercamiento semántico de ambos conceptos. Sólo que el sentido de “con” de la “conciencia” junto con algo, es

decir, junto con conocimiento, no obstante, implícitamente está relacionado con un buen corazón como en “Ryoushin”. El conocimiento, es decir, el producto de una acción de conocer, “Ryoushin” es en sí el corazón bueno, ¿el corazón bueno funcionaría sin conocimiento?, toda función del corazón es posible a través del conocimiento, desde el nacimiento el corazón comienza a funcionar a través del conocimiento, es obvio, ahora bien, la cuestión sería ¿con qué?, esa gran pregunta está colgada en el aire en el caso del japonés, “Ryoushin”. Se puede interpretar, podemos equivocarnos, sin embargo, una interpretación no muy lejos de la verdad, donde no existe la noción de un poder superior (Dios), o donde no se encuentra una dependencia bajo a una fuerza superior, no habría la necesidad

de buscar acompañamiento. Eso daría lugar a una explicación de “Ryoushin” de que no hay acompañamiento, es decir, no hay dicotomía de “corazón malo”. Desde esta perspectiva podríamos decir que más bien los japoneses o los asiáticos, chinos propiamente dicho, son individuales dentro de una comunidad y en el universo, dan muchísima importancia a la armonía y el bien común, no obstante, en la raíz de su “conciencia” es más bien individual, el conocimiento de su corazón es completo y no depende de alguien más o una fuerza superior.

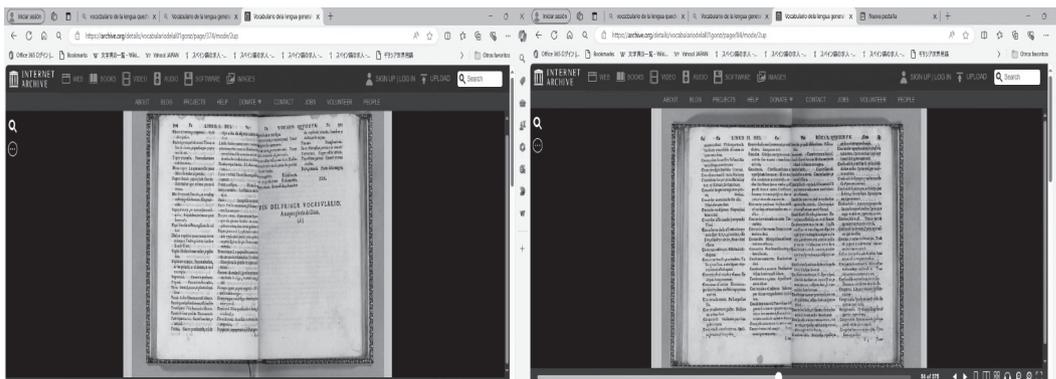
Concepto de “conciencia” en el idioma quechua

Comenzaremos a consultar el diccionario de Vocabulario de la Lengua Quichua de

Diego González Holguín.

Figura 1

Vocabulario de la Lengua Quichua



Fuente: Diccionario de “Vocabulario de la Lengua Quichua”, por Diego González



Holguín, 2011, Internet Archive. <https://archive.org/details/vocabulariodelal-01gonz/page/374/mode/2up>

Yuyani. Acordarse, pensar y tener cuidado de algo, o tener cargo del; **Yuyapu qqeey,** o **yuyaqqury.** El que me tiene a cargo; **Yuyapuqqeeyok.** El que tiene quien mire por él; **Yuyacuni.** Estar pensando e imaginando algo; **Yuyachicuni.** Acordar a otros sus negocios; **Yuyaycuni yuyaycucum.** Estar pensativo consigo; **Yuya yuyani, o yuyarayani.** Traer algo en la memoria; **Yuyarcuni, o yuyarimuni.** Traer a la memoria alguna cosa; **Yuyaynillay huaq machani.** Emborracharse con su juicio sin perderlo del todo; **Yuyay ppitiy.** El desmayo; **Yuyay ppitiyhuan.** Desmayarse; **Yuyay runa.** Entendido, u hombre de cuidado cuerdo, hombre adulto, o de razón; **Yuyana.** Imaginación.

Conciencia. Christiano sonco o qquispicuk sonccocay. El de mucha conciencia o temeroso, **ancha Christiano sonco ancha qquispicuk sonco mana Christiano sonccoyok manaqquispicuk sonccoyok,** el de mala conciencia.

Para mayor comprensión del idioma quechua plasmaremos las siguientes entrevistas realizadas a expertos en el tema.

Entrevistas realizadas a los expertos del idioma quechua

Entrevista 1: En quechua la conciencia sería Yuyaychacuy, quiere decir, darse cuenta uno mismo, este término se podría entender que es semántico. También se dice Yuyaychacuy=poner a una mente, es decir a la cabeza, memoria. Sunaquy manawan=me duele el corazón; Pisachikuni=me arrepiento, pesar en conciencia; Yuyaychacuy=traer a la mente, poner en la

mente, concientizarse. No hay el concepto de la conciencia en sí, pero hay acciones, es decir, pura práctica, como, por ejemplo, *me duele el corazón o me arrepiento.*

Entrevista 2: La conciencia en quechua sería: Yuyay, Yuyay ta japina=tomemos conciencia, ya no sería un verbo sino nominalizado; Yuyan quichu=recuerdas, mirada exterior. La conciencia buena o conciencia mala, esos conceptos en sí no existen. Yuyaynita chuncachini=no tengo consciencia, he perdido mi consciencia, no tenía noción de dónde estaba, tomamos chicha y se pasa. No es el nivel individualista, mala fé, mala conciencia, corazón malo=Sajara sonco; Warmi sonco=sensible; Limpu sonco=conciencia limpia, buena.

Entrevista 3: En quechua la consciencia sería: Yuyay. Tiene muchos significados, puede ser: recordar, pensar, etc. Manayuyaynichu = no recuerdo, no sé quién soy; Yuyai iticun, yuyay pitsca = está inconsciente, se rompe un hilo que está en una forma continua; Manayuyayniyo = no tiene buen pensamiento, asocia con la mente. Sonco es una palabra que tiene muchos significados y además es una parte de esencia de algo, se usa para muchas construcciones. Manasoncoy = no tiene corazón, no tiene compasión, es decir, el sentimiento con fundamento; Manaconcienciay = no es muy caritativo, no es muy bueno. En este sentido el quechua ya está muy castellанизado.

Análisis de entrevistas

Ahora bien, trataremos de llegar a un análisis desde un punto de vista que podría llegar a responder a esta pregunta: ¿existe el concepto idéntico de la conciencia de español en el caso de quechua?



Entrevista 1: No hay el concepto de la conciencia en sí. **Entrevista 2:** Esos conceptos en sí no existen. **Entrevista 3:** En este sentido el quechua ya está muy castellanizado.

El concepto de “conciencia” en quechua está castellanizado, lo que implica que no existe una forma original en quechua idéntica al castellano. La castellanización se refiere al proceso en el cual el español (castellano) influye y se adapta en aspectos culturales, lingüísticos, sociales y políticos de las sociedades donde se implanta. Este fenómeno ha resultado en la pérdida de lenguas indígenas en muchas regiones, contribuyendo a la disminución o extinción de diversidad lingüística y cultural. Además, la castellanización ha introducido préstamos lingüísticos tanto del español hacia los idiomas locales como viceversa, enriqueciendo el vocabulario, pero también transformando las lenguas originales. En algunos casos, este proceso ha llevado a una uniformización lingüística, donde el español castellano se establece como la norma dominante sobre dialectos regionales o variantes locales.

Con relación a la castellanización del quechua, podemos referirnos a Puente Ojea (1974), donde destaca lo siguiente:

La sociedad antigua fue una sociedad esclavista en la que las conexiones entre la conciencia y el ser social, que la correcta aplicación del materialismo histórico permite develar, se ofrecen en formas más indirectas, sutiles y paradójicas que las que caracterizan a una sociedad de clases en la época del capitalismo industrial. (p. 9)

Darcy Ribeiro, citado por Báez (2009) señala lo siguiente:

Como ha dicho Darcy Ribeiro, esta alienación cultural consiste, en esencia, en la internalización espontánea o inducida en un pueblo de la conciencia y de la ideología de otro, correspondiente a una realidad que le es extraña y a intereses opuestos a los suyos. Vale decir, a la adopción de esquemas conceptuales que escamotea la percepción de la realidad social en beneficio de los que de ella se favorecen. (p. 324)

Ambas citas dialogan sobre la manipulación de la conciencia en sociedades sometidas a procesos de colonización cultural y política. Puente Ojea presenta un análisis desde una perspectiva histórica, subrayando la complejidad de las formas de alienación en sociedades preindustriales, mientras que Darcy Ribeiro, citado por Báez, expone un fenómeno más contemporáneo de alienación cultural, en el que las sociedades colonizadas adoptan una ideología ajena que deforma su propia visión de la realidad social. En ambos casos, la alienación sirve a los intereses de los dominadores, quienes implantan sus esquemas conceptuales, impidiendo a la sociedad dominada un reconocimiento claro de su propia opresión.

Simplemente es una intuición nuestra de que la palabra “conciencia” en el ámbito boliviano, siendo una intuición, no obstante, sin temor a equivocarse, está fuertemente ligado con la sociedad en sí. Lo que vemos que no ha llegado la influencia de un filósofo chino llamado Confucio (551 a.C.-479 a.C.), obviamente, muy al margen



de esta situación dentro de un ámbito de los hablantes de quechua, tanteamos para encontrar la similitud y la semejanza con el idioma japonés, sin embargo, esa simple supuesta imaginación se ve frustrada, es decir, el término japonés “Ryoushin”, es traducido como buen corazón, y por ende la “conciencia”, en realidad es un tipo de préstamo del idioma chino, no obstante, está ya digerido por completo en el territorio semántico del idioma japonés.

Tal vez podamos sugerir por este lado que, dado que “Ryoushin” en japonés, donde “Shin” significa corazón, y como hemos visto en el idioma quechua que está estrechamente vinculado con “sonco”, que también significa corazón, la cosmovisión de los hablantes de quechua parece ser más cercana a la de los antiguos chinos en tiempos de Confucio. Observamos que la “conciencia” del idioma quechua no ha experimentado transformaciones forzadas ni la creación de una válvula conductora artificial. La adaptación natural del quechua al castellano parece ocurrir sin dolor ni intervención quirúrgica, lo cual consideramos muy positivo desde nuestra perspectiva lingüística. Este enfoque respetuoso y gradual puede contribuir a la convivencia armoniosa de diferentes lenguas y culturas. Es muy interesante porque “Yuyay” significa “conciencia” en quechua, indica que la conciencia tiene mucho que ver con “Sonco”, podría interpretar que el cristianismo influyó el concepto de “conciencia”. También podría haber entre los entrevistados que digan que “Limpu sonco” significa conciencia limpia.

Rodolfo Mondolfo destaca que, para Sócrates, el reconocimiento de la ignorancia es el primer paso hacia la búsqueda de la

verdad mediante la mayéutica. Kant critica la dependencia intelectual en su obra “¿Qué es la Ilustración?”, señalando la comodidad de no pensar por uno mismo. Marx y Engels, en “La Sagrada Familia”, critican a Bruno y Hegel por ver la verdad como un proceso automático, subrayando la importancia del esfuerzo humano y la historia en la toma de conciencia sobre la verdad.

Rolando Barral (2024), en la presentación de la segunda edición de su obra *Epistemología e investigación*, concluye con la frase: “Me gustaría inventar una epistemología contigo” (p.16). Esta expresión sugiere una invitación a construir conjuntamente una nueva forma de entender el conocimiento, resaltando la idea de colaboración en la creación de teorías epistemológicas innovadoras.

Conclusión

El presente ensayo se centra en el análisis del concepto de “conciencia” a través de dos culturas y lenguajes, destacando su relevancia tanto en el ámbito educativo como filosófico. En primer lugar, se exploran las definiciones de “conciencia” y “consciencia” según la Real Academia Española, comparándolas con los conceptos japoneses “Ryoushin” e “Ishiki”, y con la perspectiva quechua, mediante entrevistas con expertos en esta lengua. El objetivo central es resaltar las interrelaciones entre los diferentes enfoques y cómo estos enriquecen la comprensión global del tema.

En el ámbito de la filosofía de la educación, este análisis aborda el concepto de



conciencia desde una perspectiva epistemológica, considerando las lenguas y culturas japonesa y quechua, con un enfoque especial en Bolivia, donde el quechua es la lengua materna de gran parte de la población. El estudio busca no solo profundizar en la formulación de la filosofía de la educación, sino también examinar cómo los conceptos filosóficos influyen en la autocomprensión de los individuos, esencial para el desarrollo educativo y social.

Ergas (2014) propone que, en un contexto social, las personas tienden a evitar enfrentar problemas personales a través de la distracción. Esta dinámica puede observarse en Bolivia, donde los desafíos relacionados con la autoconciencia y la evaluación crítica de la realidad social podrían beneficiarse de un enfoque más introspectivo y constructivo. La propuesta de Ergas ilustra cómo la evasión de la autoconciencia es común, pero a su vez, plantea la necesidad de un enfoque reflexivo que permita superar esta tendencia.

En el ámbito teórico, Habermas (1996), en *La lógica de las ciencias sociales*, señala que la conciencia moderna se orienta hacia lo colectivo, mientras que el presente análisis se ha centrado en la conciencia a nivel individual. Esta dicotomía entre lo individual y lo colectivo sugiere una interacción fluida entre ambos niveles en el contexto occidental, lo que puede generar nuevas reflexiones sobre la relación entre conciencia y sociedad.

El análisis de la obra de Sófocles (1995) en su obra *Antígona*, revela un conflicto entre leyes humanas y divinas, que, si bien no utiliza explícitamente el término “conciencia”, ilustra una forma de discernimiento moral que difiere del concepto moderno.

Asimismo, el uso del término en la Biblia, particularmente en Romanos 9:1-2, conecta la conciencia con un testimonio interno en un contexto espiritual, lo que añade una dimensión ética y religiosa al análisis. Sartre (2023), en *El ser y la nada*, reflexiona sobre la relación entre la conciencia y el cuerpo, cuestionando cómo se integran ambos aspectos en la existencia humana, una idea relevante en la investigación filosófica sobre la autoconciencia.

El estudio comparativo entre las lenguas quechua y japonesa revela cómo las influencias culturales occidentales han moldeado el concepto de “conciencia” en ambas. A pesar de las diferencias, las similitudes conceptuales permiten vislumbrar nuevas estrategias educativas. Conceptos como “Ryoushin” en japonés, que alude a una “buena conciencia”, y “Sonco” en quechua, relacionado con el corazón y la autopercepción, ofrecen una base sólida para reexaminar las prácticas educativas en estos contextos.

Desde una perspectiva filosófica, la “conciencia” ha sido abordada de manera diversa por pensadores como Sócrates, quien la vinculaba con el reconocimiento de la ignorancia como el primer paso hacia el conocimiento; Marx y Engels, que la consideraban un producto social; y Kant, que subrayaba la importancia de la autonomía intelectual. Este análisis comparativo pone de relieve la evolución del concepto de conciencia y su impacto en el pensamiento y el comportamiento humano.

En el contexto actual, el avance de la inteligencia artificial (IA) ha introducido el concepto de “Self-Reflection” (SR), que alude a la capacidad de las IA para reflexionar sobre su propio estado y decisiones. Aun-



que la noción de “conciencia” en IA es aún especulativa, la SR representa un avance hacia una mayor autonomía cognitiva. La Inteligencia Artificial General (AGI) podría replicar la totalidad de las capacidades cognitivas humanas, mientras que los agentes de inteligencia artificial ya realizan tareas de manera autónoma en áreas como la robótica y los vehículos autónomos. El liderazgo de empresas como NVIDIA, con su tecnología avanzada en procesamiento gráfico, está impulsando innovaciones que facilitan estos desarrollos tecnológicos.

En conclusión, la introducción de la SR en IA y el avance hacia la AGI representan un campo emergente en el que las concepciones tradicionales de “conciencia” podrían adquirir un nuevo significado. Del mismo modo, el estudio comparativo de la “conciencia” en culturas como la quechua y la japonesa no solo aporta a la filosofía de la educación, sino que también puede enriquecer el desarrollo de la IA. La integración de diversas perspectivas culturales y filosóficas en el análisis de la “conciencia” ofrece un enfoque interdisciplinario que tiene implicaciones tanto en la educación como en el desarrollo tecnológico. Este enfoque comparativo subraya la importancia de adoptar una visión global en el análisis de la “conciencia”, que refleje no solo la diversidad cultural y lingüística, sino también el impacto de las tecnologías emergentes en nuestra comprensión del mundo.

Referencia Bibliográfica

- Báez, F. (2009). *El saqueo cultural de América Latina, de la conquista a la globalización*, Editorial Sudamericana S.A.
- Barral, Zegarra, R. (2024). *Epistemología e investigación, Ciencias Humanas, Sociedad y Educación*, (2ª edición), Ediciones Pensamiento Hereje.

El intento de regresar al pensamiento aristotélico y a una época en la que el concepto de “conciencia” no era necesario es especialmente relevante en el contexto educativo actual. En un momento en que la IA avanza rápidamente, es crucial reflexionar sobre el concepto de “conciencia” antes de que estas tecnologías adquieran una forma propia de ella. La educación debe desempeñar un papel central en este análisis, promoviendo el desarrollo de una conciencia crítica en los estudiantes para que comprendan y cuestionen el impacto de la IA en la sociedad. Este es el momento oportuno para integrar el estudio de la conciencia, a fin de preparar a las futuras generaciones para los desafíos éticos y filosóficos que conllevará la coexistencia con tecnologías cada vez más avanzadas.

Agradecimientos

He tenido la oportunidad de visitar la ciudad de Cochabamba hace unos años, donde tuve la suerte de conocer a expertos en el idioma quechua. Quiero expresar mi sincero agradecimiento al Dr. Teófilo Laime Ajacopa Ph. D., al Dr. Raúl Pérez Bedregal Ph.D. y al Dr. Pedro Plaza Martínez Ph. D., por su generosidad al participar en las entrevistas, que han enriquecido significativamente el contenido de este ensayo.



- Bourdieu, P. (2001). *¿Qué significa hablar?: Economía de los intercambios lingüísticos*, (3ª edición). Ediciones Akal S. A.
- Ergas Benmayor, D. (2014). *Sentido del Sinsentido* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://laurarodriguez.cl/wp-content/uploads/2012/10/Sentido-del-Sinsentido.pdf>
- Habermas, J. (1996). *La lógica de las ciencias sociales*, (3ª edición 1996). Traducido por Manuel Jiménez Redondo. Editorial TECNOS, S.A.
- Kant, I. (2010). *¿Qué es la Ilustración?* Traducido por Eduardo G. Belsunce y Sandra Girón, Capítulo que corresponde Traducido por Emilio Estiú, revisado por Eduardo García Belsunce, Prometeo Libros.
- Löwy, M. (2012), *Walter Benjamin: aviso de incendio, Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia”*, (2ª edición en español 2012). Traducción de Horacio Pons, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- Marx, K., Engels, F. (2008). *La sagrada Familia, Crítica de la Crítica y La crítica moralizante o la moral crítica*, Traducido por Carlos Liach, Editorial Claridad S. A.
- Mondolfo, R. (1949). El hombre como sujeto espiritual en la filosofía antigua. En *Actas del Primer Congreso Nacional de filosofía (pp. 1988-2004)*. Actas del Primer Congreso Nacional de filosofía, Mendoza, Argentina Proyecto Filosofía en español. Recuperado de <https://www.filosofia.org/aut/003/m49a1988.pdf>
- Internet Archive. (2011). *Vocabulario de la lengua quichua Diego Gonzales Holguín*. Recuperado de <https://archive.org/details/vocabulariodelal01gonz/page/374/mode/2up>
- Puente Ojea, G., (1974). *Ideología e Historia, La Formación del Cristianismo como Fenómeno Ideológico*, Siglo Veintiuno.
- Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española* (Ed. del tricentenario). Recuperado de http://dle.rae.es/?id=A8k1FxD_
- Santa Biblia. (2021). *Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamento*. Sociedad Bíblica.
- Sartre, J. P. (2023). *El ser y la nada, Filosofía Ensayo de ontología fenomenología*, Ediciones Miguelito
- Sófocles. (s.f.). *Antígona*. En Ciudad Seva. Recuperado de <http://ciudadseva.com/texto/antigona/>



Spinoza, B. (2023). *Tratado de la reforma del entendimiento y del camino que mejor lo conduce al conocimiento verdadero de las cosas*, (pp. 44-45) Editorial Cactus Serie Perenne

Wilding, A. (2007). Flautistas de Hamelin y eruditos: sobre las últimas conferencias de Adorno. En *Negatividad y Revolución, Theodor W. Adorno y la política*, Traducido por Anna-Maeve Holloway (Pp.17-36), John Holloway, Fernando Matamoros, Sergio Tischler (Comp). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, y Ediciones Herramienta.

Fecha de recepción: 30 de agosto de 2024

Fecha de aceptación: 25 de octubre de 2024